

Apuntes de Tertulia

Carlos León y el Valparaíso

Diferente que Descubre

Per SUETONIO

Carlos Ledes es un escritor silencioso, con ese maravilloso silencio cervantino que Azorín saboreaba como un manjar. Cierta vez nos reunimos en buena cuenta, armas que hemos usado siempre. Me referí a sus crónicas, a sus libros, a lo que sobre él escribió Hernán Díaz Arrieta: "Aquí tenemos visible la voluntad de estilo, tanto que uno se desorienta a veces y hasta olvida lo que el autor está contando para observar cómo lo cuenta, y la intriga y los personajes se disimulan tras los hallazgos y los choques de imágenes, los sustantivos, adjetivos y verbos sacados de su sitio habitual que se remozan inoperadamente, persiguiendo y logrando efectos singulares".

Creo que desde esa tarde hicimos buenas migas, aunque no he vuelto a encontrarle, ya que no frecuenta los círculos literarios ni se aparece en reuniones donde haya muchos desconocidos.

Ahora, Ediciones Universitarias de Valparaíso, a las que hay que reconocerles un empuje realmente ejemplar, ha lanzado su obra "Algunos días". Se trata de 38 crónicas, algunas de ellas ilustradas fotográficamente por Juan Hernández, sobre lo que sus editores llaman "la vida íntima de Valparaíso".

ESTA ES UNA EPOCA
DE ARTICULISTAS

El periodismo chileno, en el que se confunden escritores, poetas, filósofos, profesionales y no profesionales, está adquiriendo una fisonomía muy particular, que es, según parece, consecuencia de los acelerados tiempos que estamos viviendo. En otras épocas, los articulistas —o lo que hoy se llama columnistas— eran menos. Por nombrar a algunos, menciones a Carlos Silva Vildéola, Jenaro Prieto, Joaquín Edwards Bello, Rafael Cabrera Méndez, René Silva Espejo, Daniel de la Vega, Salvador Reyes (Sumbad) y otros. Cada cual conatos con sus propios le-

tores. "Los jueves de Edwards Bello" eran esperados con gran interés por "su" público y ese día el diario aumentaba el tiraje.

Andando el tiempo, otras son las firmas que arrastran —es lógico que así sea— a un lector que busca el resumen, la opinión, expresada desde diferentes ángulos. Y para suplir esa exigencia, está un buen número de columnistas: Hernán Millas, Guillermo Blanco, Luis Sánchez Latorre (Tilebo), Andrés Sabella, Raúl Morales Álvarez, Juan Rubén Valenzuela, Claudio Solari, Sergio Guiliastri, Víctor Castro, Fidel Arandeda Bravo y otros. La lista es larga y en ella hay que destacar a



En el grabado, Renato Carmona, Gerente General de Ediciones Universitarias; Vladimir Italic, director de la Sala de periodistas, y personal universitario, en el acto de presentación del libro de Carlos León, "Algunos Días", en la Sala "Valparaíso".

Carlos León, que escribe como "al correr de la pluma". En sus artículos y crónicas encontramos al hombre en afanosa actitud de observación de los hechos —algunos sin mayor importancia si otros los relaciona—, de las personas, de las calles y sus características. Cuando llueve, por ejemplo, Carlos León piensa que a Valparaíso le sienta la lluvia. "La escarpada geografía del puerto, bajo el influjo sedante de ella, lina sus aristas, suaviza sus ángulos, y la ciudad entera adquiere un tono menor, gris, crespuloso e íntimo".

Y algunas calles, ciertas esquinas y establecimientos, adquieren, en presencia, una actitud persuasiva, marinera, casi anfibia: los cerros mismos, tan erguidos, tan sólidos, tan intensos los demás meses del año, bajo el imperio de la lluvia se esuman y debilitan en una especie de acuarela sugestiva y dulce.

Aquí en estas páginas adornadas por un estilo que se desliza suavemente, desfilan los tonos de añejo, las canciones olvidadas, la década de los años 20 en provincia, viejos y jóvenes ("Los jóvenes tienen tiempo; los viejos, historia"). Cuenta cosas que, por mínimas, no se han estimado. Pero Carlos León sabe contar: "Aprendí a leer en el silabario Mat-"

como casi todas las personas de mi generación. El ojo, la primera lectura del libro, irritaba la garganta. Había que deletrear la palabra ojo una y otra vez, hasta el infinito. La j era la insidiosa".

LA SOBRIEDAD CON ELOCUENCIA

Para que a nadie irrite la garganta leyendo sus crónicas, el escritor, según Alone y según quienes quieran analizarle, se afana en que no haya repeticiones de vocálos, evita las asonancias, consonancias y cacofonías, busca la frase equilibrada, retunda, libre de aditamentos innecesarios para obtener, dentro de la soltura y el equilibrio, el vigor, la seriedad con elocuencia. No existe la dificultad de un deletreo agobiante.

"Algunos días" es un mosaico periodístico-literario que todo lo trata y muy bien tratado. Acaso pueda servir de ejemplo a algunos que quieren abarcarlo todo sin recursos valederos y hasta sin gracia.

Su enfoque de Valparaíso es, usando los temas ya vastamente tratados, distinto. Y tanto se ha escrito sobre el querido puerto. Su tarea adquiere, por ese mismo, un mérito que es de justicia celebrar.

Carlos León y el Valparaíso diferente que descubre [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos León y el Valparaíso diferente que descubre [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)